MENSAJE DEL GOBERNADOR

DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
PARA DECLARAR LA APERTURA DE LOS
PRIMEROS JUEGOS NACIONALES DE
LA UNIDAD DE RECREACION Y DEPORTES

13 DE JUNIO DE 1986 ARECIBO, PUERTO RICO La celebración de estos Primeros Juegos

Nacionales de la Unidad de Recreación y Deportes
representa un logro excepcional en nuestro
compromiso de unir a toda la familia
puertorriqueña como un medio necesario para
mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo.

Los Primeros Juegos Nacionales de la Unidad de Recreación y Deportes propician en forma efectiva estrechar la unidad familiar y los lazos que nos unen como pueblo, bajo la bandera sagrada e inspiradora de la recreación y el deporte.

Felicito en primer lugar a los miles de competidores que tras sus victorias parciales en las Olimpiadas Municipales, se aprestan hoy a rendir esta última batalla tras el logro de la victoria final.

Felicito, también, al Secretario del Departamento de Recreación y Deportes, Hon.
Leonardo González Rivera y a todos sus colaboradores que con tanta dedicación y esfuerzo han hecho posible la celebración de este gran acontecimiento deportivo.

Va también mi reconocimiento al Comité
Olímpico de Puerto Rico por su valiosa colaboración
al deporte.

Como Gobernador del Estado Libre Asociado de
Puerto Rico declaro solemnemente abiertos los
Primeros Juegos Nacionales de la Unidad de
Recreación y Deportes.

¡Que disfruten, que compitan y que gane el mejor!

MENSAJE DEL GOBERNADOR DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON EN LOS ACTOS DE CLAUSURA DEL CAMPAMENTO DE LA GUARDIA NACIONAL

14 DE JUNIO DE 1986 SALINAS, PUERTO RICO Participar junto a ustedes en la culminación del adiestramiento militar anual es para mí, como Gobernador, una satisfacción muy profunda.

Esta satisfacción responde a que ustedes guardias nacionales, antes que soldados son hombres de paz. Ustedes son maestros, obreros, agricultores, estudiantes, profesionales. Ustedes, como grupo forman un segmento universal de nuestra juventud puertorriqueña. No obstante, les une un denominador común: el deseo de servir a los Estados Unidos y a Puerto Rico.

Conozco el ahínco con que reconstruyen los pequeños puentes y reparan nuestros caminos. Sé de los servicios médicos que prestan a las comunidades aisladas.

El pueblo les agradece éstas y otras labores que en muchas ocasiones van más allá del cumplimiento del deber.

El dolor de la tragedia de Mameyes y las inundaciones de mayo de 1985 son acontecimientos que dificilmente podremos olvidar. En nuestras mentes quedaron grabadas las interminables horas que ustedes entregaron al salvamento de vidas puertorriqueñas; y a procurar albergue y alimentos a los damnificados sin escatimar riesgos, venciendo la fatiga y el sueño hora tras hora.

Tanto por su heroismo como por el calor humano que han brindado a nuestro abatido pueblo, hoy, como Gobernador y como puertorriqueño, les felicito a todos ustedes y muy especialmente al Ayudante General, Alfredo Mora.

Esta felicitación, es doble por cuanto ustedes como soldados, también, han merecido las más altas calificaciones de los evaluadores regulares del Ejército de los Estados Unidos.

Les invito a que continúen esta labor patriótica y ejemplar. Tengo la seguridad de que cada hora rendida por ustedes, es un paso hacia el futuro de Puerto Rico. La defensa de nuestros ideales no podría estar en mejores manos. Que Dios les bendiga.

Muchas gracias.